

PALABRA Y SILENCIO EN LA POESÍA DE ROBERTO JUARROZ

María Camila Londoño

Cat - Ibagué

*Toda palabra es una duda,
Todo silencio es otra duda.*

Juarroz

El lenguaje deviene para emitir un mensaje, pero lo importante es el valor que se le da a cada palabra y la intensidad de lo emitido u omitido. Es por esto, que el decir y el callar en la escritura tiene un valor fundamental, pues es aquí donde se enmarca la intimidad del ser: “Hay palabras que, apenas pronunciadas, apenas murmuradas, apaciguan en nosotros los tumultos.” (Bachelard, p, 294).

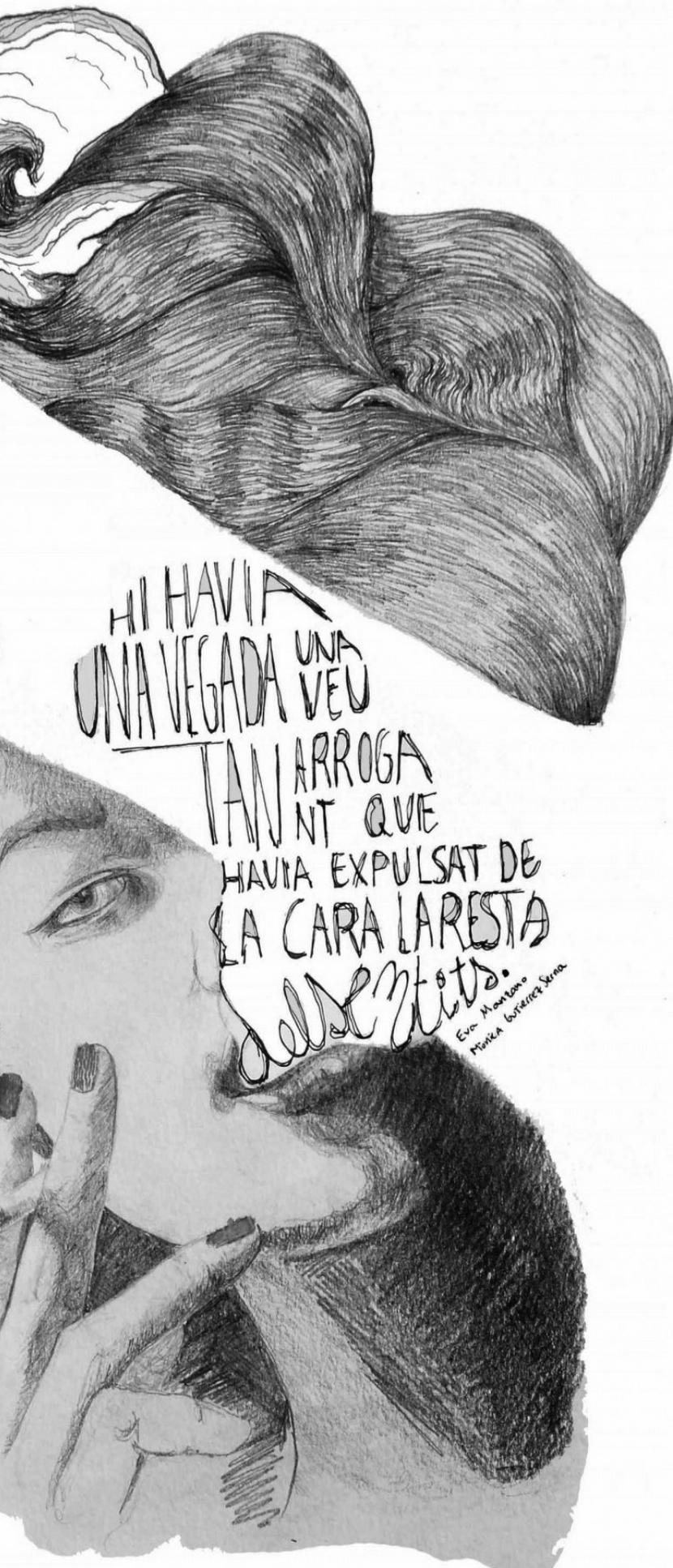
Por un lado, aquellas palabras que con sólo pronunciarlas o escribirlas, producen en cada quien una sensación de alivio o un momento de reflexión para el otro, sin embargo, algunas veces se anhela oír más que silencios, es decir, saber lo que el otro calla o esperar una respuesta pertinente.

Por otro lado, la naturaleza también emite silencios, pero estos inspiran al escritor para hacer fluir las palabras, este caso, la palabra se impregna de silencio para suscitar al lector u oyente, Roberto Juarroz lo expone en su poema *Desbautizar al mundo*:

*El oficio de la palabra es la
Posibilidad de que el mundo diga al mundo,
La posibilidad de que el mundo diga al hombre.*

(Poesía vertical, 1975)

El anterior poema muestra que el hombre no acepta la realidad y aprende de manera mecánica



el nombre de las cosas, es en este caso, donde el hombre extiende su mirada a otros horizontes y de allí parte a la contemplación de la naturaleza, por lo tanto, se pretende, mediante la palabra y el silencio unir el pensar con el sentir.

En este poema se refleja *La inmensidad íntima* a la que se refiere Bachelard, en la que evidencia la relación del ser y con la profundidad de la ensoñación, es decir que cuando el escritor plasma el silencio siente tranquilidad con sí mismo. Sin embargo, el silencio puede ser interrumpido por la carencia de signos, es decir, la fluidez de las palabras sin ser interrumpidas por puntuaciones, esto se debe a la estilística del escritor, en especial cuando se escribe en forma de monólogo interno, como lo hizo la escritora Simone de Beauvoir en su libro *Mujer rota*. De esta manera se puede reflejar que el silencio y la palabra no van separados, sino que cada uno actúa para caracterizar al otro, resaltar una idea, mostrar el sentir de quien escribe, etc.

Otro de los poemas que muestra que el silencio es lo que sostiene la palabra, es *Dividendos del silencio*:

¿Qué puede escuchar un oído
cuando se apoya en otro oído?

*La ausencia de la palabra
es un largo signo menos
que se desprende de su cifra.*

*El color es otro modo
de reunir el silencio.*

*La forma es un espacio distinto
que presiona al otro espacio
como si fuera una cáscara.*

(Quinta Poesía Vertical, 1974)

Este primer fragmento, emplea la palabra para enseñar el silencio reflejado entre líneas, también muestra que la poesía es la forma más adecuada para hablar del silencio, pues, es el objeto creador

del hombre.

*Un pájaro retrocede
ante un sol cuadrado y negro
y se para al revés sobre el alambre
donde calla un pensamiento.
Y el pensamiento retrocede a su vez ante el pájaro
como la goma de una honda
que arroja proyectiles de silencio.*

*Un pez enloquecido
desparrama el corazón del agua
en el centro del hombre
y allí abre el espacio
donde puede nadar
el silencio del pez,
su acrobacia de ausencia.*

(Quinta Poesía Vertical, 1974)

En el anterior fragmento se puede observar que el Silencio no solo se refiere a los espacios en blanco, sino que también enfatiza las palabras para dotarla de significados, hacer estos es llevar la palabra a una mínima expresión, pero en la cual se habla sin palabras, como se muestra en la sexta línea, donde en solo dos palabras [*el pájaro*, centra la atención, pues lo antecede un silencio que le da una cualidad propia.

Por último, el silencio no se puede ver como un opuesto de la palabra, porque “La palabra y el silencio son una sola cosa: la palabra está hecha de silencio. Al igual que el silencio está hecho de palabra” (Picard, 1971). El silencio se plasma como una melodía en donde la palabra descansa y toma impulso para continuar el vuelo.

Referencias bibliográficas

- BACHELARD, G. (2000). *La poética del espacio*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica
- PICARD, M. (1971). *El mundo del silencio: ensayo*. Trad. Norberto Silvetti Paz. Caracas: Monte Ávila Editores.